Domingo 10
de diciembre
de 1995 - Año 6
N° 293



SH

Suplemento económico de
Página/12

Los nuevos datos de desocupación

EL EFECTO DESALIENTO

Por Claudio Lozano

Enfoque, **página 8**

Alain Lipietz

"EL CRECIMIENTO NO RESUELVE EL DESEMPLEO"

Reportaje de Marcelo Matellanes

página 5

La fiesta en la city

TIEMPO DE RECREO

Por Alfredo Zaiat

El buen inversor, **página 6**

ENCUESTA EXCLUSIVA

En qué gastarán los que tienen de sobra. En qué gastarían los que no tienen excedentes

RADIOGRAFIA DEL CONSUMIDOR

✓ Los lujos de los pobres son la ropa y el arreglo de la casa. Y si de soñar se trata, domina la casa propia.

✓ Entre los de más recursos, viajar es la primera prioridad seguida por la ropa. Un 25 por ciento planifica inversiones financieras.

✓ La clase media quiere –antes que nada– refaccionar la casa, y en segundo lugar hacer turismo en el exterior. Si tuvieran ingresos adicionales, los volcarían preferentemente a compra o refacción de vivienda.

✓ Al 58 por ciento no le sobra nada fuera de los gastos obligados.

CONSUMO

–¿Usted en qué va a invertir en los próximos tres meses?

–¿Invertir? ¿De qué me habla? No me sobra nada, me gasto todo lo que ingresa en el hogar.

El diálogo se repitió con seis de cada diez encuestados por la consultora Hugo Haime y Asociados en la Capital Federal y Gran Buenos Aires. De los 600 entrevistados, los que dijeron que sí iban a "invertir" tampoco apuntaron muy alto: la mayoría se refirió a unos gastos a realizar en ropa, y uno de cada diez piensa en refaccionar la casa. Más allá de la euforia oficial en materia macroeconómica –"vuelven los capitales", "la moratoria superó las expectativas", etc.–, a nivel de la economía hogareña los datos no reflejan optimismo alguno. Tal vez, el resultado más interesante del que deberían tomar nota en el Palacio de Hacienda surge de un ejercicio de imaginación propuesto por el estudio de Haime:

–Si de golpe tuviera un ingreso extra, ¿en que lo gastaría? –se les preguntó a las mismas 600 personas.

Más de la mitad contestó que trataría de comprar una vivienda o refaccionar la que tiene.

La encuesta realizada por Haime –a pedido de un grupo de empresarios– abarcó a hogares de todos los niveles socioeconómicos y se realizó durante el fin de semana pasado, respetándose también las proporciones por sexo y edad.

Justamente desde el punto de vista empresario, una de las conclusiones es que la economía hogareña se orienta nítidamente hacia una estrategia defensiva. "Compramos lo más necesario y nada más", dirá el encuestado promedio. El resultado es casi obvio: entre los que no invertirán nada y los que lo harán en ropa suman un 70 por ciento del total.

Esto tiene que ver directamente con las expectativas de la gente para 1996 y con sus dos grandes preocupaciones de ahora: la falta de estabilidad en el trabajo y el bajo ingreso familiar. Ambos elementos, que aparecen en todas las encuestas, proyectan hacia 1996 un sentimiento de pesimismo, y han llevado la imagen de Cavallo y del plan económico a su peor momento desde que se instauró la Convertibilidad. Esto explica también la táctica defensiva de la mayoría. Los únicos "lujos" que proyectan son las vacaciones –viajes– y el gasto en ropa.

Lo que el estudio deja claramente en evidencia es la demanda latente que hay en la población: poseer una vivienda, cambiar la actual o refaccionarla. Si los encuestados contaran con un ingreso extra, 37 por ciento se lanzaría a comprar algún inmueble y 15 por ciento le haría refacción al que ya tiene. En general, no existe la sensación de que invirtiendo en dólares, plazos fijo o acciones, la situación familiar pueda cambiar demasiado; en cambio, sí se optaría por una vivienda, pero se trata de una ambición de tal envergadura que sólo podría abordarse con una mejora considerable en el ingreso familiar o con créditos realmente baratos y a largo plazo.

En la circunstancia imaginaria de disponer de ingreso extra, es notable que el anhelo de cambiar el automóvil o de sumar nuevos electrodomésticos al hogar no aparezca entre las prioridades. Desde el punto de vista de la demanda latente, parece haber cierta saturación –la gente ya compró auto y los implementos para el hogar–. A la inversa, ha aumentado el deseo de viajar por el mundo.

Volviendo a la realidad, los empresarios que recibieron el estudio lo utilizarán para diseñar sus propias estrategias de inversión, producción y marketing. Lo harán sobre el diagnóstico de que a la gente no le sobra plata, está para gastar sólo en lo esencial, y en todo caso apunta a una necesidad bastante básica: la ropa.

Producción
Raúl Kollmann

POR NIVEL ECONOMICO-SOCIAL

Qué van a hacer con el dinero sobrante en los próximos tres meses.

LOS DE MENORES RECURSOS

- Al 69 por ciento no le va sobrar.
- Las prioridades son comprar ropa y refaccionar la casa.

LA CLASE MEDIA

- Quiere, más que nada, refaccionar la casa.
- Su segunda aspiración es viajar.
- A casi la mitad (46.1 por ciento) no le sobra.

LOS DE MAS RECURSOS

- Viajar figura en el primer lugar, pero superando por unas décimas a la compra de ropa.
- Uno de cada cuatro comprará dólares, acciones o hará un plazo fijo.
- Sólo el 34 por ciento no tiene previsto dinero sobrante.

Fuente: Hugo Haime y Asoc.



AUTOS
Por saturación y escaso presupuesto han dejado de ser anhelo preeminente o sueño obsesivo

CONSUMO E INVERSION (PROXIMOS 3 MESES)

¿Qué hará con el dinero que le sobre después de cubrir sus gastos esenciales?

Ropa	13%
Refacción de mi casa	9%
Viajes/turismo	8%
Dólares	6%
Inmuebles	6%
Electrodomésticos	4%
Automóvil (compra o cambio)	3%
Computadora	3%
Plazo Fijo	3%
Acciones/Títulos	2%
No me va a sobrar	58%

Fuente: Hugo Haime y Asoc.
Nota: El total supera el 100 por ciento porque hay personas que consumirían o invertirían en más de un rubro.

POBRES, CLASE MEDIA Y RICOS

Los empresarios que encargaron la encuesta de Haime seguramente mirarán el estudio con ojos realistas: es difícil que en el futuro inmediato le aparezca a la gente algún ingreso extra, de manera que la gran mayoría habrá de guiarse por las pautas de gasto que le permite el presupuesto actual.

Desde esta óptica, pobres, clase media y ricos sólo tienen un punto en común: la idea de comprarse ropa. El sector de menores recursos representa al 55 por ciento de la sociedad, y aunque la gran mayoría dice que no tiene para gastar ni invertir, la ropa aparece como su principal prioridad. La clase media (35 por ciento del total de la población) tampoco pasa por un buen momento, pero igualmente una de cada diez personas tiene previsto agregar algunas prendas a su vestuario. De manera, que el único pronóstico de demanda firme que muestra el estudio es el de la indumentaria. Los números permiten una segunda conclusión: la situación se ha precarizado. En los años 93 y 94 la compra de electrodomésticos e incluso automóviles estaba en los planes de una parte importante de la población. Ahora, los fondos alcanzan casi únicamente para ropa.

Sin embargo, la encuesta evidencia que refaccionar la casa o el departamento está en la cabeza de buena parte de los que viven en Capital Federal y Gran Buenos Aires. Incluso, es la máxima prioridad entre la gente de menores recursos y la clase media, que –se ve claramente en la encuesta– invertirían cualquier ingreso extra en comprarse un inmueble o refaccionar el que ya tienen.

Desde el punto de vista de la estrategia económica y hasta política, el dato no puede pasar desapercibido: una audaz promoción de la construcción de viviendas debería dejar réditos al GobiernoDel voto-cuota (por el electrodoméstico o el automóvil) que cosecharon este año, podrían pasar a otro tipo de voto-cuota (por el inmueble) para 1999.

LOS SERVICIOS NO ESENCIALES

En septiembre CASH publicó una encuesta de Hugo Haime sobre los servicios no esenciales que utiliza la población y cuáles de ellos pensaba dejar debido a la difícil situación económica que atravesaban en sus hogares. La consultora volvió a realizar el mismo estudio, transcurridos 3 meses.

*El servicio más utilizado es la TV por cable, convertido ya en un fenómeno masivo. En septiembre casi el 59 por ciento estaba abonado, pero un 20 por ciento de los usuarios pensaba cancelar su conexión. En diciembre los abonados registrados por la encuesta se redujeron al 54 y, además, un 12 por ciento de ellos siguen afirmando que piensan dejar el servicio en los próximos meses.

*El colegio o la universidad privados aparecían como los servicios con más problemas: en septiembre, el 19 por ciento de las personas enviaba a sus chicos a establecimientos no estatales y una porción importante (uno de cada seis) señalaba por entonces que estaba en sus planes cambiar a sus hijos de la enseñanza privada a la estatal. La razón era evidente: no podían seguir pagando la cuota. En diciembre, efectivamente el porcentaje de encuestados que utilizan la educación privada bajó al 17 por ciento, pero parece que los que aguantaron hasta ahora van a seguir: sólo el uno por ciento piensa hacer el cambio y recurrir a la educación pública.

*Tal cual pronosticaba la encuesta anterior, en los tres meses transcurridos bajó la utilización de tarjetas de crédito –del 24 por ciento al 20–, el teléfono celular –del 6 al 4 por ciento y los gimnasios –del 12 al 9 por ciento–. En la investigación de diciembre, se nota que sigue habiendo ciudadanos que piensan dejar estos servicios, fundamentalmente el gimnasio y la tarjeta de crédito.

*Se mantuvo al mismo nivel la medicina prepaga (30 por ciento), un servicio considerado esencial por la gente, y la jubilación privada (14 por ciento).



POR NIVEL ECONOMICO-SOCIAL

Qué harían si tuvieran un ingreso extra.

LOS MAS POBRES

✓ El 37.2 por ciento compraría un inmueble y el 15.5 refaccionaría la casa.

✓ El 12 por ciento invertiría en dólares, plazos fijos o acciones.

✓ El 9 por ciento se iría de viaje y el 7 se compraría un auto.

LA CLASE MEDIA

✓ El 38 por ciento se compraría un inmueble y el 15.5 refaccionaría el que tiene.

✓ La segunda aspiración es viajar: 16.4 por ciento.

✓ Ahorrarían en dólares, plazo fijo o acciones el 15 por ciento.

LOS MAS RICOS

✓ Compraría inmuebles el 29 por ciento y haría refacciones el 12.8. Como se ve, son los que menos preocupación inmobiliaria tienen.

✓ Son los que tienen mayores deseos de viajar: 21.8 por ciento gastarían el dinero adicional en este rubro.

✓ Son los que más apostarían a la Bolsa (6.4 por ciento), pero hay unos cuantos que comprarían dólares (5.4 por ciento) y colocarían el dinero en plazos fijos (7.8 por ciento).

Fuente: Hugo Haime y Asoc.

SI TUVIERA UN INGRESO EXTRA LO UTILIZARIA PARA...

Ropa	2%
Refacción de mi casa	15%
Viajes/turismo	13%
Dólares	10%
Inmuebles	37%
Electrodomésticos	1%
Automóvil (compra o cambio)	7%
Computadora	1%
Plazo Fijo	2%
Acciones/Títulos	1%
No sabe	10%

Fuente: Hugo Haime y Asoc.
Nota: Los encuestados eligieron una sola de las alternativas.

INDUMENTARIA
Es el primer objetivo del gasto no esencial

INMUEBLES
Si sobrara dinero, la prioridad es la compra o refacción de la vivienda

CAMPO

LA AGONIA DEL MINIFUNDIO

Con un presupuesto anual que fue recortado de 10 a 6 millones de pesos, el Programa Social Agropecuario busca atenuar la grave crisis socioeconómica que afecta a los 160.000 pequeños productores rurales

(Por Pablo Ferreira) "Ni los minifundistas, ni los chacareros, ni siquiera los medianos productores tienen hoy posibilidad de salir adelante solos." El descarnado diagnóstico le pertenece al coordinador del Programa Social Agropecuario, Gastón Bordelois. Este programa, que beneficia a una población de más de 100.000 campesinos, es la principal fuente de recursos a escala nacional para paliar el feroz proceso de descapitalización y exclusión social que diezma al campo y, en particular, a los empobrecidos minifundistas del interior del país.

Con un enfoque cogestionario y descentralizado –en las veintiún provincias donde opera participan los gobiernos locales, organizaciones no gubernamentales (ONGs) y los propios productores–, el PSA ha dado asistencia técnica a 36.000 pequeños productores y otorgado créditos asociativos por casi 13 millones de pesos a tasas muy bajas (6 por ciento anual) a unos 1900 grupos integrados por 18.000 familias rurales.

Sin embargo el programa –que gira en la órbita de la Secretaría de Agricultura– está lejos de cubrir las desesperantes necesidades del grueso de este sector. Sólo dos de cada diez familias minifundistas en riesgo social son atendidos por el PSA. Según las estadísticas que manejan, existen 160.000 explotaciones agropecuarias pobres (EAPs), que representan nada menos que el 40 por ciento del total de productores rurales del país. Esto es una población estimada en más de 500.000 personas. Hay zonas como el NOA (noroeste) y el NEA (nordeste) donde esa proporción trepa a niveles que superan el 60 por ciento, e incluso provincias como La Rioja donde se dan registros del 86,4 por ciento. Para colmo, y pese a los magros recursos del Programa Social, desde Economía le vienen aplicando sucesivas podas. Cuando fue lanzado en 1993 la partida presupuestaria sumaba 10 millones de pesos, el año pasado cayó a sólo 7 millones, y en el actual descendió a 6. Lo más grave es que esto ocurre en un contexto que el presidente de la Federación Agraria, Humberto Volando, caracterizó como de descapitalización y proletarización de la clase media rural. "Con la actual política económica, la ayuda de programas sociales como éstos, que son muy meritorios, siempre se vuelve corta", señaló el dirigente.

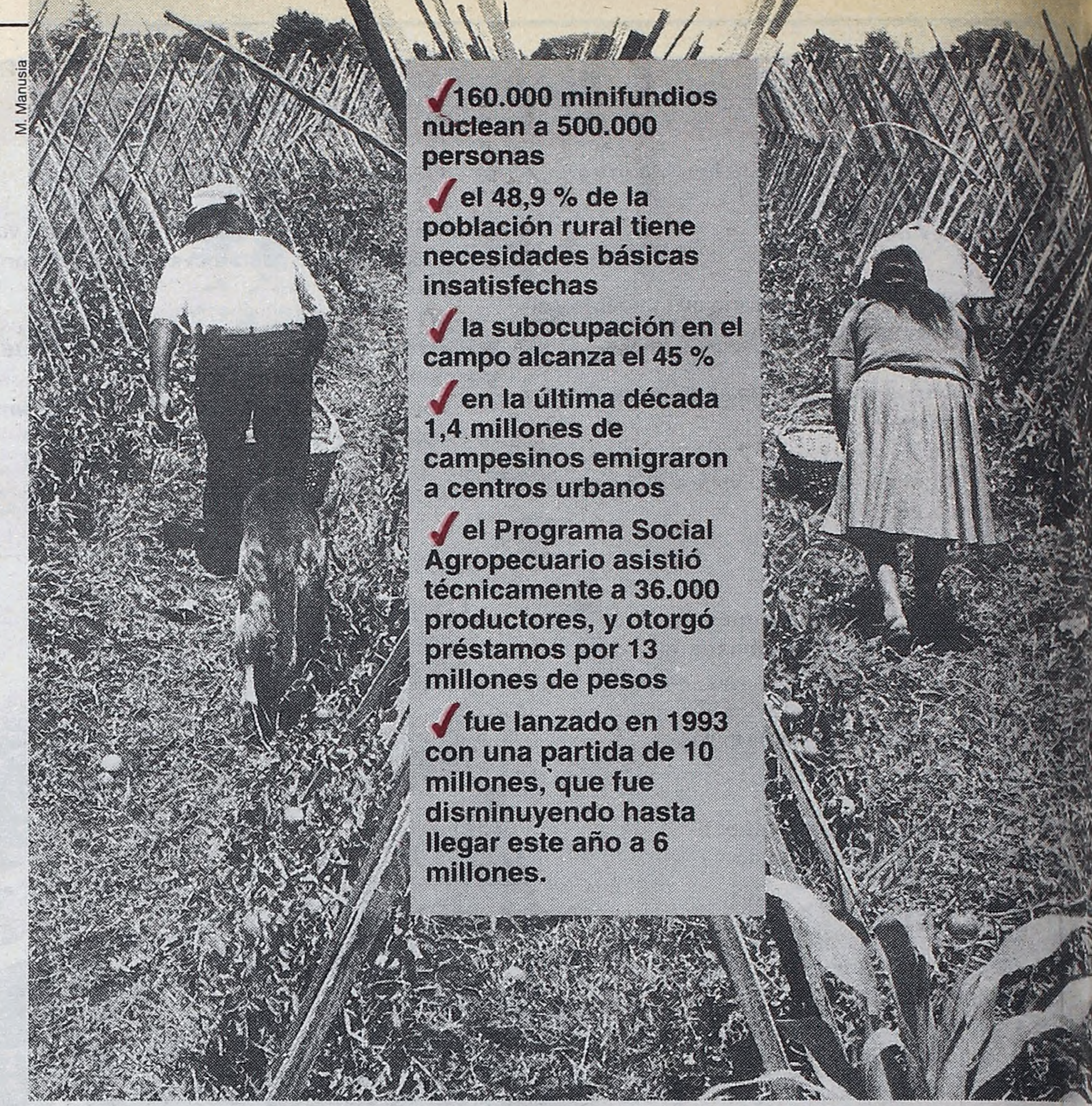
La propuesta gubernamental apunta en primer lugar a incrementar los ingresos de los minifundistas y, al mismo tiempo, a promover –a través del trabajo grupal– su capacidad gestionaria para abordar los temas que hacen a la vida en sociedad. "Que sirva no sólo para producir algodón, caña de azúcar o cebollas –dice el funcionario–, sino que además puedan organizarse para mejorar caminos, pedir la sala de primeros auxilios o una obra social."

Sin duda, el problema más crítico de este segmento de productores son los irrisorios ingresos. "Estamos hablando de ingresos monetarios de 1200 a 1500 pesos al año, que en el mejor de los casos puede llegar a los 300 pesos por mes", remarcó Bordelois. Además, con el común denominador de ser ocupantes precarios de sus tierras, no tener escalas de producción y carecer de mayores perspectivas, no debe sorprender que se multipliquen los casos de minifundistas que migran a los cordones de villas y asentamientos de las grandes ciudades (ver aparte).

Este es, precisamente, uno de los aspectos donde el Programa Social Agropecuario anota impactos positivos, a pesar de sus fuertes limitaciones y cortos dos años de existencia. "Nuestras compulsas muestran que en el 50 por ciento de las familias al menos uno de sus integrantes, es decir alrededor de 8000 personas, dejó de pensar en emigrar gracias al programa." Al respecto hizo una observación digna de ser tenida en cuenta: el costo del PSA por cada puesto de trabajo que genera es sesenta veces inferior al que tienen en promedio las nuevas industrias: no supera los 2500 dólares.

Otro indicador de que los productores han mejorado el nivel de sus ingresos, y de que el programa genera jornales y fuentes de trabajo, es la alta tasa de devolución de los créditos. El recupero llega al 83 por ciento y los fondos son reciclados en otorgamientos adicionales. "Si presto plata, y cuando llega el vencimiento me pagan –argumentó el coordinador en ausencia de otros datos más concretos–, quiere decir que están alimentando a su familia y además generan ahorros como para poder devolver un crédito."

Por su parte, el sociólogo rural Guillermo Neiman, del Centro de Estudios e Investigaciones Laborales del Conicet, ha observado en un estudio reciente dos cuestiones que, implícitamente, dejan en evidencia programas de esta naturaleza. En primer lugar –destaca Neiman– "ponen en duda los postulados del mercado como único asignador de recursos, y además es una demostración de que el nuevo escenario económico ha tenido efectos sociales más o menos severos sobre la población rural". Al respecto Gastón Bordelois atribuyó muchas de las situaciones de marginalidad a lo que denominó "un problema de dinámica de la pobreza o, mejor, del desarrollo inequitativo, un concepto crudamente capitalista que tiende a radiar a quien no engancha en la lógica del sistema".



POBREZA MINIFUNDISTA

Región	1 Minifundistas	2 Prod. Agrop.	1/2 %
Pampeana	26.623	181.362	14,7
Cuyana	20.210	53.128	38,0
Patagónica	10.859	20.778	52,3
Nordeste	51.107	85.087	60,1
Noroeste	50.107	85.087	64,5
Totales	159.712	411.779	38,8

Fuente: Programa Social Agropecuario, 1995.

CARNE DE CONURBANO

(Por P.F.) En la última década 1.400.000 personas abandonaron el campo, según una estimación conservadora del especialista Ignacio Llovet, titular de Sociología Rural de la Universidad de Belgrano. La impresionante cifra no es, sin embargo, lo más alarmante de su investigación –elaborada sobre datos del Indec– dada a conocer este año. Este proceso de migraciones masivas sin precedentes, concentradas sobre todo en las provincias extrapampeanas, no mejoró con la Convertibilidad. Por el contrario –como señala el autor– "es altamente probable que no sólo haya continuado desde 1991 hasta la actualidad, sino que se haya acentuado".

La crisis de las producciones rurales regionales y la transformación tecnológica de la agricultura –dos de las causas que señala Llovet como inductoras del éxodo– potencian paradójicamente "paisajes rurales vacíos" en un país que no ha sido aún capaz de ocupar su vasto territorio. Esta gravísima situación rural no es contradictoria con el dinamismo multinacional en las florecientes agroindustrias, y al mismo tiempo es la contracara de los crecientes ghettos que atiborran los conurbanos de las grandes ciudades como Córdoba, Rosario o Buenos Aires.

La situación tiene clara explicación en la pobreza estructural que prolifera en el campo. Según un trabajo reciente del investigador del CEIL, Guillermo Neiman, ya en 1980 el 48,9 por ciento de la población rural era parte de hogares con necesidades básicas insatisfechas. Neiman menciona –entre otras cifras reveladoras– que la subocupación alcanza registros del 35 al 45 por ciento de la población rural activa; que cerca de dos tercios de la misma habita en viviendas deficitarias, y que en la mayoría de las provincias los jefes de hogar con primaria incompleta rondan el 50 por ciento.

En este marco, los pequeños minifundistas conforman un número significativo, víctimas de las graves restricciones que padecen. Gastón Bordelois enumeró algunas de las más importantes: trabajan tierras ajenas en predios mínimos o en parcelas agotadas, sufren los bajos precios de sus productos como el algodón, la yerba mate o la caña de azúcar, la falta de acceso al crédito, debilidad organizativa e insuficiente asistencia técnica. Como resultado, no tienen siquiera resuelta la autoayuda alimentaria, sus viviendas no están medianamente instaladas con paredes que cierren y, entre otros indicadores, la escolaridad no supera el tercero o cuarto grado.

Además, si bien el plan Cavallo los ha beneficiado con la estabilidad, al mismo tiempo, con sus reglas de productividad y competitividad los ha transformado –en palabras de Neiman– en "un segmento central que los nuevos mecanismos de funcionamiento de la economía vulnerabiliza económica y socialmente" con el agravante de que la galopante desocupación les impide acceder a puestos precarios en los centros urbanos.



Alain Lipietz, sobre ecología y economía

"EL CRECIMIENTO NO RESUELVE EL DESEMPLEO"

Con un enfoque típicamente ecologista, este economista francés y dirigente del Partido Verde sostiene que el camino adecuado para enfrentar el problema de la desocupación es la reducción del tiempo de trabajo.

(Por Marcelo Matellanes) Alain Lipietz es un prestigioso economista de la escuela regulacionista francesa, que trabaja como investigador para la Secretaría de Planificación de Francia, y es miembro de la conducción del Partido Verde. Acaba de visitar la Argentina para dictar un seminario sobre ecología, que fue auspiciado por el Conicet, la Universidad de Buenos Aires y la de Río Cuarto, y por el IADE.

–Ecología quiere decir hoy muchas cosas, que van desde salvar a las especies en extinción hasta un replanteo global de la relación hombre-naturaleza. ¿Cómo se articulan esas distintas significaciones?

–Ante todo, la ecología es una ciencia y, como toda ciencia, produce conceptos como la coevolución, la complejidad, la autonomización de los ecosistemas, etc. Y como sucede frecuentemente, los conceptos engendran o transforman los valores vinculados con la filosofía política y la moral. En este sentido, la aparición de la ciencia ecológica ha impactado en nuestras ideas sobre la fraternidad, la igualdad, la libertad. Estos valores de la Revolución Francesa, que ya habían sido actualizados por el surgimiento de la economía política y la sociología, están siendo reelaborados actualmente por el surgimiento de la ecología, como a su tiempo lo fueran gracias al socialismo. La ecología política ha producido los valores de *autonomía, solidaridad y responsabilidad*. Por ejemplo, durante la primera revolución industrial el objetivo de la ecología humana fue defender el cuerpo contra las agresiones del capital.

–¿Cómo sigue la historia?

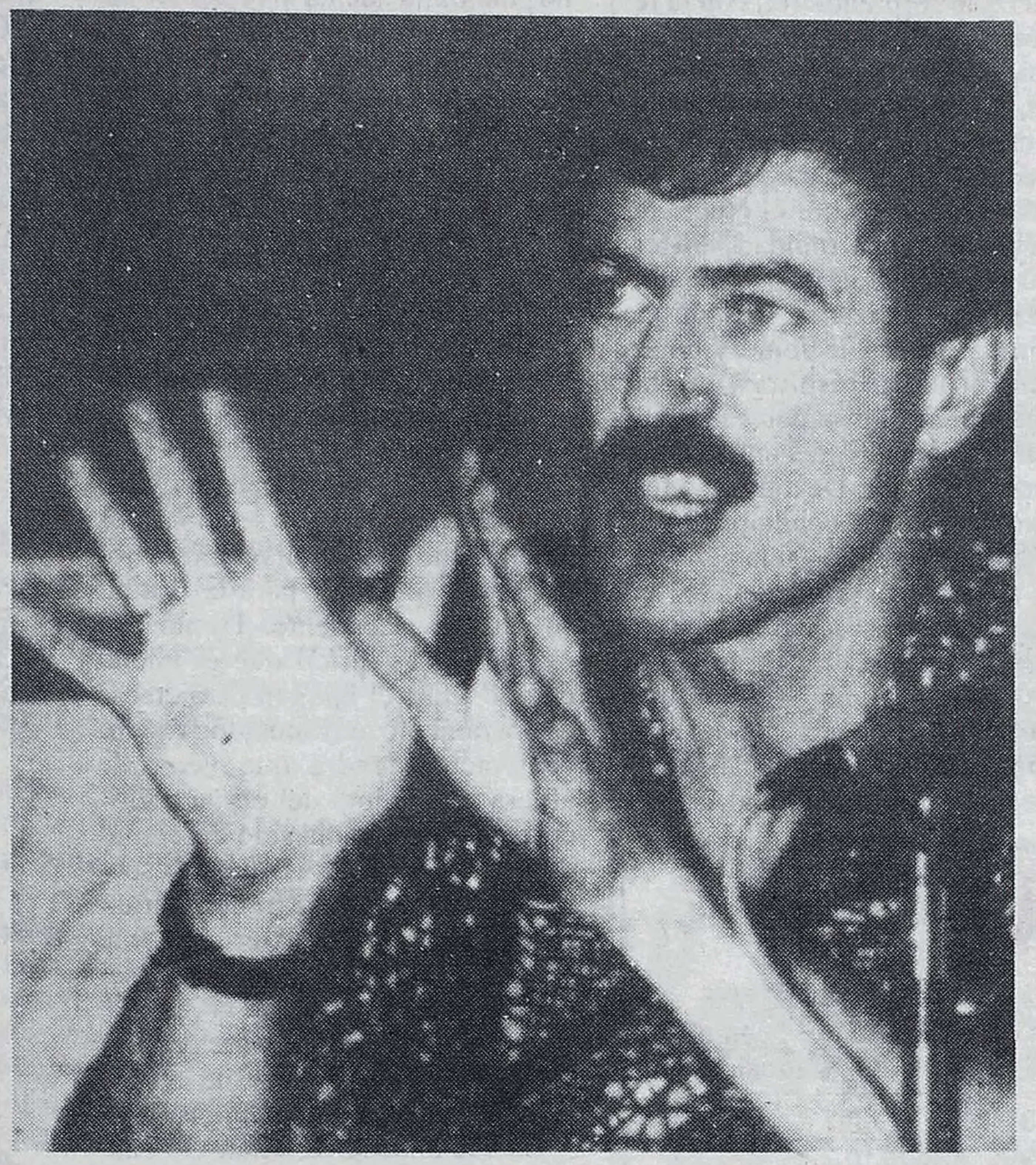
–La segunda gran crisis ecológica deriva de la concentración industrial que destruye los ecosistemas. Aparece un militantismo ecológico nuevo, donde lo que se cuestiona es un conjunto de relaciones sociales a partir de la industrialización excesiva. Por otra parte, estas crisis ecológicas, básicamente producidas en el Norte, se van globalizando, afectan al conjunto del planeta, y por eso se van multiplicando los puntos de entrada al ecologismo.

–Por ejemplo, quienes defienden la conservación de ciertas especies animales, ¿son ecologistas?

–No, en principio, no, pero pueden devenirlo, al igual que los sindicalistas. En resumen, para mí un ecologista político es quien, apoyándose sobre la ciencia ecológica, intenta transformar el mundo de acuerdo con los valores morales que antes mencioné: autonomía, responsabilidad y la solidaridad. Los partidos verdes europeos no se contentan con evitar los efectos destructivos, sino que cuestionan ciertas actividades y relaciones sociales.

–¿Cómo vinculan los ecologistas toda esta problemática con el tema del desempleo?

–Eso remonta a los años setenta. Cuando el capitalismo fordista entra en crisis, la izquierda y los sindicatos franceses en general piden medidas keynesianas para aumentar el consumo de masas y evitar así el desempleo. Entonces los ecologistas dijimos que ese modelo era inviable porque no se podía generalizar. Argumentamos que si volvíamos a tasas de crecimiento del siete o ocho por ciento, como en los años cincuenta o sesenta, a lo mejor solucionaríamos el desempleo, pero a un costo altísimo en términos ecológicos, y ni hablar si todo el mundo hacía eso a la vez.



–O sea que para los ecologistas, el crecimiento no resolverá el desempleo...

–Decididamente, no. Es imposible hoy, al menos en Europa, pensar en una reducción del desempleo derivada de un mayor crecimiento que sea inducido por aumento en el consumo. Baste decir que los modelos econométricos que usamos hoy en Francia tienen como una de sus variables el nivel de producción de gas carbónico. A partir de este límite ecológico, lo que proponemos es la reducción del tiempo de trabajo, que por otra parte es coherente con nuestros valores: si entendemos la reducción del tiempo de trabajo como redistribución del mismo, es una forma de la solidaridad; y si la vemos como una reducción de la producción material, supone responsabilidad. Ya lo decía Marx, la medida del progreso es el tiempo liberado. Si aplicáramos nuestro mayor tiempo libre al diálogo, al amor, a la amistad, a las artes, la democracia, etc., la restricción ecológica se aliviaría enormemente y el trabajo estaría mejor distribuido. Finalmente, la reducción del tiempo de trabajo permite también un sustancial aumento de la autonomía del conjunto del sistema político.

DESCANSO DE ENTRETIEMPO

La intensidad del repunte de los papeles ha disminuido en las últimas ruedas, y algunos inversores han decidido realizar las ganancias acumuladas en esta primera etapa de la fiesta. Ahora, la expectativa del mercado está depositada en la próxima reunión de la FED, en la que se decidiría una baja de la tasa de interés de corto plazo.

(Por Alfredo Zaiat) Una escalada de las cotizaciones tan violenta como la registrada en las últimas cuatro semanas desconcertó a la mayoría de los financistas. Muchos se sorprendieron con la reacción, y ahora todo el mercado está tratando de comprender y, por lo tanto, de adaptarse al nuevo escenario bursátil. La fiesta ha sido de una intensidad impensada, y para operadores golpeados por el efecto tequila ha sido la oportunidad para terminar el año con al menos algunas heridas ya cicatrizadas. Después de la borrachera, las acciones y bonos se han tomado un respiro. Ya en las últimas ruedas los papeles no tenían tanta fuerza para continuar su avance arrollador. De todos modos, la tendencia sigue siendo positiva.

El clima favorable en la plaza no tiene su origen exclusivamente en factores internos, como la paz política sellada entre el ala política del menemismo y Domingo Cavallo o los síntomas de que lo peor de la recesión ya pasó. También el contexto financiero internacional ha impulsado a los negocios en el recinto. El derrumbe de la tasa de interés de largo plazo –la de los bonos del Tesoro estadounidense a 30 años– fue el ingrediente que terminó por desencadenar el festín. La paridad de los bonos empezaron a recuperar posiciones cuando, por la anunciada segunda reforma del Estado y por el extraordinario éxito de la moratoria, se despejaron los nubarrones fiscales que amenazaban con precipitar violentas tormentas sobre la convertibilidad. Pero el repunte se fortaleció con la caída de la tasa internacional, que le reveló a los financistas los atractivos retornos que estaban ofreciendo los títulos públicos.

Ahora, luego de una recuperación tan fuerte en tan pocas semanas, los papeles han de necesitar de otra dosis de estimulantes para continuar su carrera ascendente. Tramo que resultará más difícil que el inicial debido a que el margen para crecer es obviamente más acotado. Y la incentivación tendrá que venir de afuera. La mejora del clima político-económico ya ha sido descontado por los operadores, que no esperan novedades en ese frente. Entonces, sólo noticias del exterior podrán seguir alentando la actividad bursátil. Al respecto, es clave la reunión del martes 19 de diciembre del Comité de Mercado Abierto de la FED –banca central estadounidense–.

En ese encuentro, Alan Greenspan, titular de la FED, decidirá si retoca hacia abajo la tasa de interés de corto plazo. En estos momentos, se ubica en 5,75 por ciento anual, en el mismo nivel que la tasa a 10 años y a escasa diferencia de la de 30 años (el jueves tocó un mínimo de 5,98, para terminar a 6,05). Los *brokers* de Wall Street están convencidos de que la FED ajustará un cuarto o hasta medio punto la tasa de corto, debido a que la economía estadounidense está mostrando síntomas de agotamiento en su crecimiento.

El descenso de la tasa impulsará a los fondos del exterior a desviar una pequeña porción de su capital a los denominados mercados emergentes, entre ellos el argentino. La búsqueda de rentas atractivas en plazas exóticas por parte de esos brokers permitiría que la fiesta bursátil continúe a todo ritmo, y que la burbuja siga creciendo en una renovada –conocida y padecida por los inversores– cadena de la felicidad.



TASAS

	VIERNES 1º/12 en $	VIERNES 1º/12 en u$s	JUEVES 7/12 en $	JUEVES 7/12 en u$s
	% anual		% anual	
Plazo Fijo a 30 días	8,9	7,3	9,1	7,2
a 60 días	10,5	8,3	10,7	7,6
Caja de Ahorro	3,5	2,6	3,5	2,6
Call Money	7,5	6,5	7,5	6,5

NOTA: Todos los valores son promedios de mercado y para los plazos fijos se toma la tasa que reciben los pequeños y medianos ahorristas.

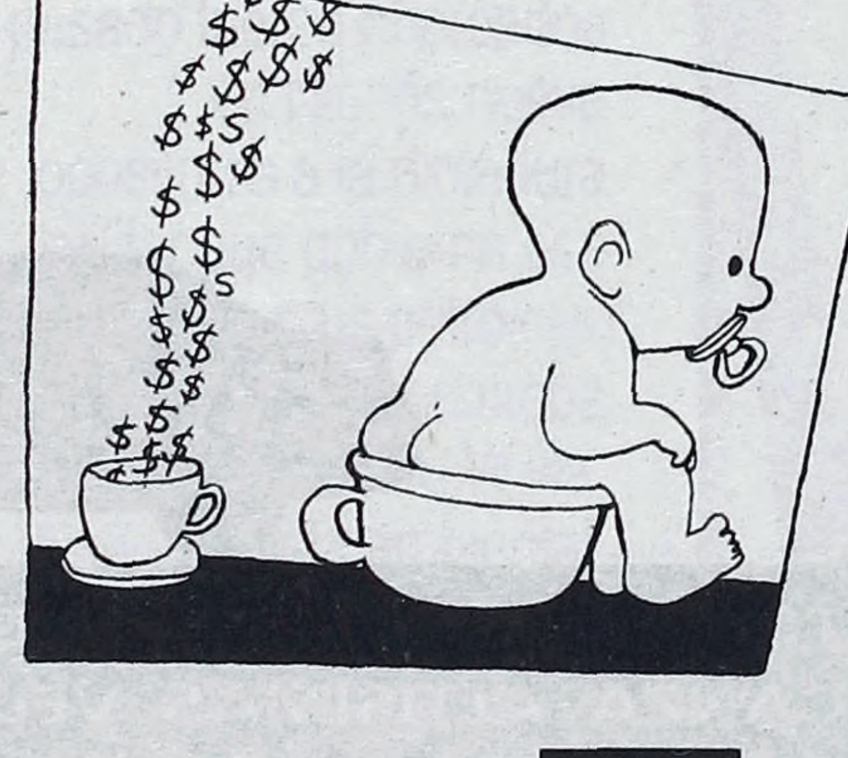
INFLACION

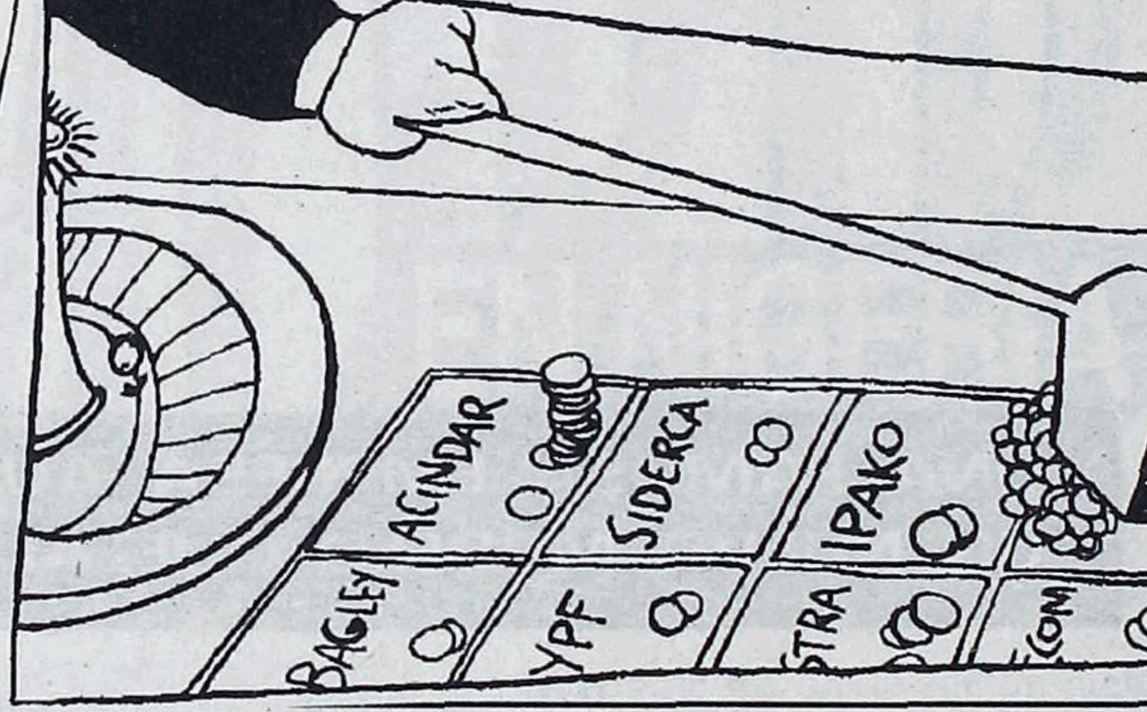
(en porcentaje)

Diciembre	0,2
Enero 1995	1,2
Febrero	0,0
Marzo	-0,4
Abril	0,5
Mayo	0,0
Junio	-0,2
Julio	0,5
Agosto	-0,2
Setiembre	0,2
Octubre	0,3
Noviembre	-0,2
Diciembre (*)	0,0

(*) Estimada

Inflación acumulada diciembre de 1994 a noviembre de 1995: 1,7%.





LOS PESOS Y LAS RESERVAS DE LA ECONOMIA

(en millones)

	en $
Cir. monet. al 5/12	11.594
Depósitos al 4/12	
Cuenta Corriente	3.158
Caja de Ahorro	2.823
Plazo Fijo	4.571
	en u$s
Reservas al 5/12	
Oro y dólares	12.661
Títulos Públicos	2.483

Nota: La circulación monetaria es el dinero que está en poder del público y en los bancos. Los montos de los depósitos son una muestra realizada por el BCRA. Las reservas están contabilizadas a valor de mercado.

ACCIONES

	PRECIO (en pesos) Viernes 1º/º1	Viernes 7/12	VARIACION (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
Acindar	0,62	0,63	1,6	0,8	-29,6
Alpargatas	0,41	0,41	0,0	-3,5	-40,6
Astra	1,69	1,69	0,0	-0,6	4,9
Atanor	2,03	2,18	7,4	4,8	32,1
Celulosa	0,348	0,351	0,9	-3,0	4,8
Ciadea (Ex Renault)	4,25	4,50	5,9	4,7	-31,4
Comercial del Plata	2,42	2,38	-1,7	-2,1	-6,7
Siderca	0,835	0,83	-0,6	-1,4	16,6
Banco Francés	8,70	8,55	-1,7	-1,7	32,1
Banco Galicia	5,00	4,90	-2,0	-1,0	46,6
Indupa	0,598	0,582	-2,7	-4,6	5,8
Ipako	3,82	3,58	-6,3	-11,0	-12,0
Irsa	2,15	2,27	5,6	5,6	-13,8
Molinos	7,80	7,70	-1,3	-0,7	40,4
Pérez Companc	4,84	4,69	-3,1	-3,3	34,3
Telefónica	2,47	2,40	-2,8	-3,6	-4,9
Telecom	4,41	4,25	-3,6	-4,9	-13,3
T. de Gas del Sur	2,18	2,22	1,8	2,8	30,3
YPF	19,45	19,30	-0,8	-0,8	-5,1
Central Puerto	3,45	3,45	0,0	-0,6	-25,6
INDICE MERVAL	467,92	463,66	-0,9	-1,8	0,7
PROMEDIO BURSATIL	–	–	**-1,4**	**-1,9**	**-6,9**

DOLAR

(cotización en casas de cambio)

Viernes ant.	1,0015
Lunes	1,0015
Martes	1,0015
Miércoles	1,0015
Jueves	1,0015
Viernes (*)	–
Variación en %	–

(*) Feriado



ME JUEGO

GO DIAS LOURENÇO

Adminitrador de Carteras de COHEN Sociedad de Bolsa

–Después de varias ruedas de saldos positivos, los papeles registraron un leve retroceso. ¿Qué pasará en el mercado en las próximas semanas?

–Hay que tener en cuenta que en las últimas semanas se han producido dos hechos muy importantes: uno local y otro del exterior. Respecto a este último, la baja de la tasa de interés internacional ha mejorado la liquidez y, por lo tanto, ha favorecido a los mercados emergentes. Ese escenario beneficia a la plaza argentina, que necesita de financiamiento externo. En tanto, a nivel local se produjo un golpe de timón del Gobierno que influyó en las expectativas de los operadores. Hace un mes el panorama era sombrío, con muchos interrogantes sobre la solvencia fiscal de la convertibilidad. La economía se estaba desarrollando en un círculo negativo. Con el golpe de expectativas de Carlos Menem al anunciar la segunda reforma del Estado, se modificó el clima en el mercado. Además, han empezado a difundirse indicadores que estarían señalando la reactivación de la economía.

–Con ese panorama, ¿cuál es la perspectiva del negocio bursátil?

–Respecto a los bonos, vale recordar que con el mismo nivel de la tasa de interés internacional de largo plazo, en enero de 1994 el Bocon I en dólares ofrecía un retorno del 6 por ciento anual, mientras que en la actualidad otorga una renta del 16. Esto significa que la paridad de ese papel puede seguir avanzando. Pienso que los bonos en dólares, que tienen poco riesgo, tienen margen para continuar subiendo. También los títulos en pesos, aunque esos papeles tienen riesgo cambiario.

–¿Y las acciones?

–En la medida en que las tasas de retorno de los bonos sigan bajando, la actividad accionaria se presentará muy atractiva. La relación precio/utilidad (p/u) de muchas empresas es muy baja, entonces esos papeles son muy interesantes para integrar cualquier cartera de inversión.

–¿Qué acciones le gustan?

–En primer lugar, YPF; luego Siderca y Molinos. Son empresas muy atractivas con p/u muy bajos y con un elevado potencial de suba. También me gustan las centrales Costanera y Puerto.

–¿Qué están haciendo los inversores extranjeros?

–Han estado comprando acciones desde un índice MerVal de 400 puntos (el jueves cerró a 464). Y en las últimas semanas se han replegado para no convalidar una suba tan fuerte de las cotizaciones. Ahora están a la expectativa para volver a ingresar al mercado. Están en una posición netamente compradora.

–¿Cómo armaría una cartera de inversión?

–Colocaría un 40 por ciento en bonos, un 30 en acciones y otro 30 por ciento en un plazo fijo.

–Con este panorama, ¿usted piensa que el verano financiero será tranquilo?

–Sí. Van a ser meses interesantes, con crecimientos en los mercados emergentes, entre ellos el argentino. Con un horizonte de tasas internacionales bajas, espero una mejora muy importante de las cotizaciones.



TITULOS PUBLICOS

	PRECIO		VARIACION (en porcentaje)		
	Viernes 1º/12	Jueves 7/12	Semanal	Mensual	Anual
Bocon I en pesos	74,25	79,50	7,1	7,1	45,9
Bocon I en dólares	89,50	90,00	0,6	0,6	19,2
Bocon II en pesos	50,00	56,00	12,0	12,0	44,5
Bocon II en dólares	68,50	71,50	4,4	4,4	17,2
Bónex en dólares					
Serie 1987	98,00	98,00	0,0	0,0	7,4
Serie 1989	93,00	91,85	-1,2	-1,2	5,7
Brady en dólares					
Descuento	61,500	61,875	0,6	10,7	26,0
Par	53,000	53,875	1,7	12,8	4,9
FRB	65,875	66,500	1,0	12,9	0,4

Los precios son por la lámina al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.

MUNDO

El gobierno francés no es el primero que intenta recortar los gastos en salud y en subsidios familiares, rebajar los salarios en el Estado y reducir la cantidad de empleados públicos. Pero nunca antes alguien enfrentó una resistencia tan intensa contra las reglas de la globalización como Chirac en estos días.

Francia no logra imponer el ajuste

LA BATALLA CONTRA LA GLOBALIZACION

(Por Raúl Dellatorre) La escena transcurre en la Francia que le dejó Mitterrand a Chirac. Los protagonistas: un primer ministro dispuesto a hacer pasar "como sea" su política de reformas (Alain Juppé) y un líder sindical que reclama a sus seguidores "ir hasta el final" (Marc Blondel). La cuestión en disputa: los ajustes que Europa le requiere a Francia para llegar a una moneda única en 1997 y ponerla "en línea" con los nuevos vientos de la historia: menores gastos en seguridad social, retiro del Estado de la actividad económica, menor déficit público y el desempleo, como un mal no deseado pero que debe aceptarse con resignación. Alguien se plantó y dijo "no acepto", otros lo siguieron y así estalló el perfecto equilibrio con que el mundo avanza monótonamente hacia ese lugar mágico que es la globalización.

En realidad, lo que está intentando imponer Juppé no es tan distinto a lo que sucede en otras latitudes. Restricción del gasto público, achicamiento del Estado y eliminación de beneficios sociales son hoy componentes del menú de políticas de la mayor parte de los gobiernos del mundo. Y entonces, "¿por qué esta reacción justo contra nosotros?", se preguntan en la intimidad los funcionarios de alto rango del gobierno de París. Mientras el resto de las naciones mira pasivamente la batalla de las calles de París como si fuera ajena, crece la presunción de que éste es el primer gran combate del fin de siglo contra la globalización económica que encaran los sectores afectados.

No son, precisamente, muestras de solidaridad hacia el gobierno las que recoge Francia desde otros países europeos. Antes que expresiones de aliento, lo que más suena es un pronóstico pesimista sobre las posibilidades de la administración Chirac de superar la crisis y avanzar hacia la meta de reducir a la mitad el déficit presupuestario (de 64.400 millones de dólares este año) para fines de 1997. Así lo establece el Tratado de Maastricht, pero si Francia no llega no habrá unión monetaria.

El desencanto de los últimos años de gobierno socialdemócrata de Mitterrand, el exceso de promesas electorales de Chirac, una cultura política con rasgos diferentes al resto de Europa, y aún más distinta a Estados Unidos, se unieron para provocar la reacción que nadie esperaba. Dos semanas de huelga de los trabajadores del transporte, a los que se fueron sumando los del correo, teléfonos, educación y líneas aéreas, y los estudiantes que reclaman mayores presupuestos para las universidades, van señalando que el pico del conflicto aún está por verse.

En el camino, quedaron las promesas electorales de luchar contra la desocupación y la pobreza, y las políticas en favor de la recuperación económica. Jacques Chirac asumió en mayo con esas banderas, y luego de un segundo y un tercer trimestre en los que el crecimiento anual apenas pudo ser medido por un mezquino 0,2% –meramente estadístico–, el cuarto y último período del año podría mostrar el primer resultado negativo de la serie por él iniciada. El desempleo, mientras tanto, no logra perforar el piso del 11,5%. Entre su bienestar y los prerrequisitos para la unificación europea, los trabajadores franceses han hecho opción por el primero, justamente la decisión opuesta a la que adoptó su gobierno.

Aunque los trabajadores del sector privado demoran en tomar una postura activa frente al conflicto, las consecuencias se han apurado a alcanzarlos sin consulta previa. En la última semana, son varias las empresas industriales –Peugeot, entre ellas– que han decidido discontinuar la producción ante el abarrotamiento de existencias que provoca la imposibilidad de transportarlas hacia sus puntos de entrega. Los consumidores también hacen lo suyo, postergando decisiones de compras ante los nubarrones que amenazan el panorama general y también sus presupuestos domésticos, reflejados en un descenso del consumo del 4% en los últimos meses. La desaceleración económica ya redujo al nivel de "ilusión del pasado" las proyecciones que indicaban un crecimiento del 2,5% para el año próximo.

Las reformas al sistema de previsión social, extendiendo a 40 años el período de aporte de los empleados públicos, el congelamiento de salarios de la administración, drásticas reducciones de personal ferroviario y traslado de ramales a gobiernos provinciales, restricciones en la salud pública y en los subsidios familiares, son los aspectos salientes de la reforma, tan cercanos a las recetas de ajuste impuestas en el resto del planeta, y tan lejos de las promesas electorales. Pese a la pérdida de popularidad que viene sufriendo, Chirac insiste en que las medidas de fuerza no le torcerán el brazo y seguirá adelante con la política de extrema austeridad para sanear las finanzas públicas. "Está prohibida toda marcha atrás" proclamó en tanto Juppé, advirtiendo incluso que está dispuesto a ver caer su gobierno antes que desistir del ajuste que impulsa. El ajuste es su misión política en este proceso, para que Francia encaje en el lugar previsto dentro del rompecabezas en el que se ha dividido el mundo. La pregunta que se hacen hoy en Francia es cuánta resistencia más le queda al primer ministro, y si no será necesario el cambio para que otro, con más aire y mejor muñeca política, venga a cumplir el mismo rol.

Alain Juppé, primer ministro francés.

PERIPLO

ESTANCAMIENTO. El producto bruto interno alemán se estancó en el tercer trimestre y el desempleo volvió a subir en noviembre. Con un ascenso del 1,5% con respecto al año anterior, el PBI alemán se mantuvo en el tercer trimestre en los mismos niveles que el segundo. El aumento anual es el más bajo desde fines de 1993. El gobierno consideró que las cifras reflejan "la clara desaceleración económica" debida a la fuerte suba del valor del marco, los altos salarios y los elevados impuestos. Por su parte, la tasa de desempleo se elevó al 9,7%, representando a 3,7 millones de personas sin trabajo.

TRIGO. La Unión Europea impuso un arancel de 30 dólares por tonelada a las exportaciones de trigo, por primera vez en 21 años. "Queremos evitar cualquier salida importante hacia el mercado mundial", señaló un portavoz de la Comisión Europea, tras advertir que las exportaciones habían alcanzado un nivel demasiado alto y presionaban al alza a los precios internos.

ENFOQUE

(*Por Claudio Lozano*) La torpeza oficial de transformar en señal de una nueva tendencia ocupacional los datos iniciales de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), fue respondida por ciertos sectores de la oposición con argumentos carentes de seriedad sobre un supuesto maquillaje de las cifras informadas, cuando se trata del mismo indicador que en mayo permitió hablar de la explosión del desempleo. Como es obvio, la especulación político-electoral no perdona y, muchas veces, sustituye el análisis riguroso de los problemas planteados. Tratando de aportar en esta dirección puede decirse lo siguiente:

1) Debe destacarse que los datos oficialmente vertidos no permiten decir demasiado, ya que no son "contextualizables". No sólo no se sabe nada sobre lo ocurrido en el interior del país respecto al desempleo, sino que además se carece aún de toda la información complementaria que elabora el INDEC y que permite situar el verdadero cuadro del mercado laboral. En este sentido, cuando en mayo de 1995 se conoció la tasa de desempleo, la información complementaria de la EPH permitía afirmar que el 54 por ciento de la PEA presentaba problemas laborales. Asimismo, evidenciaba que el 60 por ciento de los hogares del Gran Buenos Aires percibía ingresos totales inferiores a los $ 1000. Es decir, el crítico cuadro laboral de la Argentina excedía en mucho la sola reflexión sobre la tasa de desempleo. Abarcaba también aspectos como la calidad de las ocupaciones y el nivel de ingresos que genera una degradada estructura ocupacional. Es obvio que estas cuestiones no se han alterado. Con los datos conocidos esta semana se observa que la reducción en la tasa de desempleo para el Gran Buenos Aires (-2,8 por ciento) es acompañada por el incremento (+1,9 por ciento) de la tasa de subempleo (señal de crecimiento del empleo precario y/o de jornada reducida).

2) Resulta relativamente inconsistente comparar ondas diferentes (octubre '95 vs. mayo '95). La comparación lógica (octubre '95 vs. octubre '94) exhibe un sustantivo incremento del desempleo (del 13,1 al 17,4 por ciento).

3) Es indudable que parte significativa de la reducción en la tasa de desempleo radica en el "efecto desaliento", que refleja el descenso en la tasa de actividad (-1,7 por ciento); no obstante, es conveniente aclarar que resulta difícil identificar la nueva tendencia de la que habla el gobierno cuando la tasa de empleo (porcentaje de la población ocupada sobre la población total) sigue su descenso inexorable (mayo '95 = 36,6 por ciento, octubre '95 = 36,5 por ciento). Además, si descontáramos del total de ocupados el subempleo en ascenso –para identificar la evolución de la ocupación plena–, no sólo no hay recuperación del empleo sino que se verifica descenso neto, y consecuentemente no existe lugar para el optimismo. Por otra parte, tomando en cuenta que en el muestreo que maneja la EPH cada caso equivale a 1000, se deduce que los 12.000 nuevos puestos de los que habla el oficialismo reflejan un incremento en la ocupación verificado de apenas 12 personas. Escasa referencia como para fundar demasiado optimismo. Tras estas precisiones cabe agregar que desde 1994 la Convertibilidad ha ingresado en una nueva etapa que cambia el ciclo del mercado laboral. Por lo tanto, tiene escaso sentido realizar comparaciones con un punto en el tiempo (mayo 1995) sin describir el nuevo escenario macroeconómico. Entre 1991 y 1994 el ingreso de capitales asociado al proceso privatizador motorizó la expansión de la demanda, que en el marco de precios relativos que impuso la Convertibilidad benefició fundamentalmente al sector de bienes y servicios "no transables" (no expuestos a la competencia). En este contexto, el sector de bienes transables cuyos precios relativos descendían tendió a expulsar mano de obra. Si bien incorporó trabajadores (1991-1993), lo hizo de manera débil, ya que el sector público estaba sujeto a ajuste y privatización, y primaba en el área de servicios y del comercio la tendencia a la concentración y a la introducción de tecnologías ahorradoras de mano de obra. La consecuencia de este proceso es que la tasa de desocupación llegó en octubre de 1994 al 12,2 por ciento. Desde ese momento, limitado el ingreso de capitales y en vías de agotarse el proceso privatizador, tiende a caer la demanda interna, cae el precio relativo del sector de no transables, y por ende el comercio y los servicios que hasta 1993 habían absorbido mano de obra, comienzan a expulsar. En este contexto, el sector de bienes transables comienza a absorber empleo. Es indispensable entender este cambio en el comportamiento del mercado laboral a los efectos de pensar seriamente su perspectiva. En tanto el sector dinámico del momento son las exportaciones (y no el consumo), y teniendo en cuenta que su capacidad para dinamizar la demanda global y generar empleo es menor que la de los sectores que explicaron la expansión de 1991 a 1994, las consecuencias esperables son las siguientes:

a) Una tasa de crecimiento del PBI menor que entre 1991 y 1994.

b) Sectores dinámicos débiles en su capacidad de generación de empleo. El patrón exportador fundado en agro, energía y bienes industriales de baja elaboración y altamente capital-intensivos no tiene capacidad para impactar favorablemente el mercado laboral. Destaquemos también que las señales positivas de precios internacionales que ayudaron la reciente performance exportadora comienzan a evidenciar el signo inverso.

c) En términos de coyuntura inmediata, el ajuste que el modelo propicia sobre los estados provinciales arrojará más personas al desempleo.

Por lo tanto, la nueva etapa de la Convertibilidad proyecta sombras sobre el mercado laboral, y la tasa de desempleo esperable para el futuro inmediato está claramente por encima de la alcanzada por la fase anterior del plan, en octubre de 1994 (12,2 por ciento). En sus épocas "doradas" el plan Cavallo no sólo no logró revertir sino que profundizó las regresivas tendencias estructurales que desde hace casi dos décadas se van afirmando en el mercado de trabajo. Entre ellas se destacan la ampliación de la fuerza de trabajo excedente, el estancamiento en la capacidad de la economía para generar empleo pleno, y el fenómeno de que cuando se recupera el nivel de ocupados es en base a la generación de empleo precario. Son tendencias que, mal que le pesen al gobierno, siguen absolutamente presentes en la medición de octubre de 1995.

BANCO DE DATOS

ACINDAR

La acería de la familia Acevedo cerró su primer trimestre del presente ejercicio con un pérdida de 2,9 millones de pesos, en tanto que el resultado ordinario también fue negativo en 1,8 millones, totalizando un quebranto de 4,7 millones. Ese saldo en el período julio-setiembre se originó, además de por el giro normal de sus negocios, en la venta realizada por Acindar de las acciones que poseía en el holding previsional (Previar, Anticipar AFJP y las Compañías de Seguro), operación que le generó un resultado negativo de 1,8 millones de pesos. Por otro lado, la liquidación de equipos y rodados en desuso le ocasionaron una pérdida de 4,0 millones; mientras que la difícil situación financiera de algunos clientes obligó a la acería a aumentar sus previsiones por incobrabilidad en 1,3 millones de pesos. Durante ese primer trimestre, las ventas de Acindar al mercado interno disminuyeron un 7 por ciento, debido a la caída del nivel de actividad. Los menores despachos a la plaza local fueron parcialmente compensados con un aumento de las exportaciones. Las ventas netas totalizaron 128 millones de pesos, 1,3 por ciento menos que en igual período del balance anterior. Pese a ello, el margen bruto fue ligeramente superior (20,43 contra 19,72 por ciento). Ese comportamiento se explica por la reducción de costos de producción y de administración (bajaron 8 por ciento) y los elevados precios internacionales de los productos fabricados por Acindar. Por otro lado, la acería de los Acevedo canceló hace poco más de un mes una Obligación Negociable por 30 millones de dólares, bono emitido en octubre de 1992 y distribuido por JP Morgan.

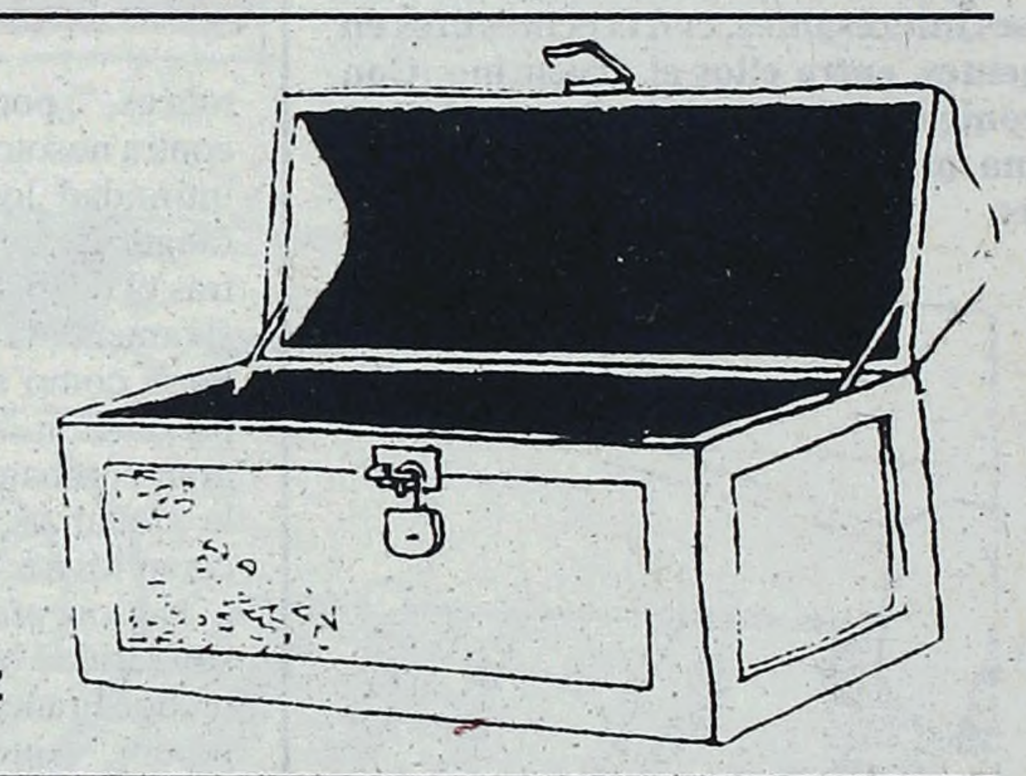
POLLEDO

El efecto tequila no sólo dañó las finanzas de las pequeñas y medianas empresas, sino que también pegó fuerte en compañías líderes que crecieron en los últimos años abrazados a procesos de privatización. Uno de esos casos es el de Polledo, constructora que logró la refinanciación de sus pasivos financieros a condición de liquidar activos no esenciales de la compañía. Además, recibió de los bancos General de Negocios y Roberts una línea de crédito por 4,3 millones de dólares. El acuerdo con sus bancos acreedores consiste en la extensión de los plazos de repago del pasivo, con el primer vencimientos a los 18 meses, a una tasa del 14 por ciento anual.

MOLINOS

La empresa del grupo Bunge & Born cerró su balance de los primeros nueve meses con una ganancia de 46 millones de pesos. A pesar de la recesión, Molinos facturó 868,3 millones de pesos, 25 por ciento más que en igual período del ejercicio anterior. Para capear la crisis, Molinos se volcó al mercado externo, exportando 271,1 millones de pesos.

EL BAUL DE MANUEL



Por M. Fernández López

El Estado, ¿para qué está?

A mediados del siglo XVII, cuando Inglaterra sangraba en luchas fratricidas, Hobbes publicó *Leviatán*, donde sostuvo que el hombre es lobo del hombre. "Vos tenés plata que yo necesito para comer, y no querés compartirla; te robo; pero además, te mato, para evitar tu venganza sobre mí." ¿Sería así la coexistencia entre aquellos hombres? La desigualdad extrema lleva a antagonismo y lucha. Y el Estado tiene por fin soldar entre sí los componentes de la Nación, no desunirlos. Aunque no pueda crear la igualdad, puede apuntar a reducir la desigualdad. Pero una política que deja la asignación de recursos al libre juego de las fuerzas del mercado, es camino infalible para acentuar desigualdades entre personas, actividades económicas y regiones. Educación, salud, transporte, comunicaciones, dejados a la lógica del mercado terminan sirviendo a clases y a regiones ya ricas, y excluyendo a las demás. Europa y Estados Unidos nos enseñaron ese modelo en los '70. Pero hoy están de vuelta. A. Skinner (Glasgow), W. Eltis (Oxford) y P. Gronewegen (Sydney), en fin, los mejores historiadores del pensamiento económico acaban de reunirse en Grenoble, en torno del pensamiento de James Steuart, no convocados por un aniversario, sino por un pensamiento. Los economistas no son nostálgicos: buscan entrever el futuro, y parece que Steuart puede decir algo. Steuart no creía en el equilibrio de los mercados, menos aún el laboral. Industriales, comerciantes y obreros procuraban consolidar cualquier mejora temporaria de nivel de vida, restringiendo la competencia. La consolidación de un nivel alto de precios y salarios dejaba el mercado interno a merced de manufacturas extranjeras más baratas, con menoscabo de la creación de riqueza y el nivel de empleo (¿le suena familiar?). La ausencia de fuerzas de mercado correctoras, abría al Estado un vasto espacio para aplicar políticas de intervención destinadas a aumentar la riqueza, el bienestar y el empleo. Smith, nacido (1723), muerto (1790) y publicado (1776) diez años después que Steuart (1713, 1780 y 1767, resp.) sostenía exactamente la tesis contraria respecto de las funciones del Estado, y aunque conoció la obra de su compatriota, se encargó prolijamente de silenciar toda mención de su obra, aun para criticarla. Hoy la redescubrimos.

La distancia más corta

El Estado incurre en gastos para funcionar. Los solventa cobrando impuestos. Ya los fisiócratas, a mediados del siglo XVIII, los clasificaban en directos e indirectos. Un impuesto sobre artículos de almacén es trasladado por el almacenero a sus clientes aumentando el precio de los artículos, y en definitiva el impuesto lo paga el ingreso del comprador. ¿Por qué no cobra el impuesto *directamente* sobre el ingreso del comprador? Decían los seguidores de Quesnay: el impuesto *indirecto* –al consumo, la producción o el intercambio– "costaría mucho más que si se hubiera pagado al fisco directamente de sus ingresos, sin gastos de percepción". Además, agregaba Adam Smith, satisfaría más los cuatro axiomas de la tributación: proporcionalidad, certeza, oportunidad y ahorro. La Argentina, tras su independencia, buscó sustituir el régimen impositivo colonial basado en el comercio exterior, por otro más seguro, económico, eficaz y justo. El 15/5/1821 Santiago Wilde propuso un plan de contribución directa basado en *ganancias, sueldos y demás utilidades*. El 24/11/1822 *El Centinela* comentó los axiomas de Smith. Y poco después Rivadavia creó la cátedra de Economía Política, en la que se harían aplicaciones a la "administración de la hacienda pública". Pero siguió todo igual. Al crearse la Facultad de Económicas en la UBA (1913) se reanudó el debate sobre un impuesto "a la renta" (*income tax*). La Facultad (Lobos) y el Ministerio de Hacienda (Herrera Vegas) en 1923 becaron a tres estudiantes para conocer las experiencias del *income tax* en Europa, EE.UU. y Oceanía. A este último continente viajó Prebisch, quien años después, como subsecretario de Hacienda, en enero de 1932 convenció a Uriburu de implantarlo, y un decreto del 19 de ese mes lo estableció con el nombre de "impuesto a los réditos" por el término de cinco años, junto a otros 18 impuestos. Nuestro *income tax* nunca se derogó y hoy se llama impuesto a las ganancias. Como impuesto de alícuota progresiva según el nivel de ingresos, es hoy la base de la recaudación en los países desarrollados y ordenados. En la Argentina fracturada, donde los hilos del poder son manejados por los grandes grupos, a éstos de hecho el Estado los exime de aportar a las necesidades comunes, al recaudar sólo una fracción ínfima de sus impuestos en forma de tributos directos.